HONOR LABOR VALOR

EN LAS ASTURIAS DE SANTILLANA

EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

M.C.Z.

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b2929616x

NOVENA
EN HONRA
DEL SANTO MÁRTIR
HIPOLITO,

Patron especialísimo de México
Abogado contra la peste.

COMPUESTA
Por el Padre Joseph Mariano de Gondra de la Compañia de Jesus.

Reimpresa en México por D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, año de 1795.

S. HYPOLITO M.

INTRODUCCION.

SUELE la multiplicidad hacer embarazosas las devociones: á esta causa procuramos acortar todo lo posible de rezos. Por lo que mira á aquellas Comuniones frequentes, disciplinas, cilicios, y tales exercicios piadosos que suelen prescribir estos Devocionarios, juzgamos mucho mas conveniente dexarlo todo á discrecion del Padre Es-

pi-

piritual. El tiempo, aunque qualquiera parezca á proposito; pero segun lo que en otras Novenas se estila, corre desde el quatro hasta el doce de Agosto, víspera del dia en que la Iglesia nuestra Madre hace memoria del Inclyto Patron de esta Ciudad el Santo Mártir Hipolito: cuyo singularísimo Patrocinio contra la diversidad de pestes, experimentará quien á él se acogiere, como se acogió en semejante aprieto la Francia. Lea el que gustare la relacion sacada de muchos y auténticos testimonios, que han dado á la lu-

pública los insignes Jesuitas de Amberes.

Acto de Contricion.

AMabilísimo Dios, Trino y Uno, veis aquí este pecador abominable, que de lo intimo del corazon detesta su temeraria ingratitud, y correspondencia iniqua á vuestros beneficios, proponiendo desde este punto no volver á agraviaros jamás, por ser Vos infinita Bondad, dignísima de todo amor posible. Concededme, Eterno Padre mio, vuestro Espíritu Santo,

to, y sus auxîlios especiales, con que pueda, y quiera cumpliros esta palabra, por la Sangre de vuestro Unigénito, y méritos de infinito valor, que me inspiran esta confianza en vuestra Misericordia. Amén.

ORACION
PARA TODOS LOS DIAS.

GRacias os doy, quantas puedo, y quisiera daroslas infinitas, Dios Eterno, Padre, y Señor de todas las criaturas, porque con un rayo de celestial lumbre abristeis los ojos de vues-

tro

tro muy favorecido Siervo Hipolito, para que conocida la vanidad del Gentilismo, corriera con ligereza propia de Ciervo á aquellas aguas, en que participamos todos vuestro Espíritu Santo; y abrasado en ellas de vuestro amor Divino, se ofreciera intrépido á la muerte por mantener la verdadera fe de Jesuchristo: suplicoos, TRINIDAD Beatísima, ilustreis mi entendimiento, é inflameis mi voluntad para que despreciadas las vanidades todas de esta vida me adelante cada dia en el camino de la perfeccion, sin nunca desdecir

de las altas obligaciones, que profesé en el Bautismo, hasta morir si fuere nesesario, por defender vuestra Ley Santa. Amén.

Un Credo á la Santísima Trinidad, y un Padre nuestro y Ave María en honra del Santo.

PRIMERO DIA.

PODerosísimo Protector mio Sr. S. Hipolito, entre los hombres uno de los mas afortunados, que lograsteis la sabia instruccion del Santo Diácono,

y

y glorioso Mártir de Jesuchristo S. Lorenzo, quien por los tesoros de la Iglesia, que vos le pediais os mostrase, os manifestó el tesoro, sobre todos apreciable, que la Iglesia tiene, y consiste en el conocimiento del verdadero Dios, y profesion de su soberana Ley: alcanzadme de la Augustísima TRINIDAD el que sabiéndome aprovechar de los Sermones y Pláticas santas, que usa el Christianismo, solo busque aquellas riquezas que puedan conducirme á la perfecta observancia de mis obligaciones y conocimiento práctico de aquel

aquel Señor, á quien por la Fe reconozco, y á cuya mayor Gloria pretendo ceda mi deseo particular. Amén.

Aquí se hace la peticion.

DEPRECACION
A MARÍA SANTÍSIMA.

SOberana Emperatriz del Cielo, Madre del Verbo Eterno, Madre de Misericordia, Madre de los desamparados, y por eso Madre mia: rendido, humilde y confiado vengo buscando en tu proteccion el amparo, en

tu

tu misericordia el remedio, y en tu piedad el consuelo: Yo te ofrezco el corazon, la vida, y aliento, la alma, las potencias, sentidos, y te suplico me ilustres la Fe, animes mi Esperanza, y me enciendas en la Caridad, arraígando en mí la resignacion, la humildad, la paciencia, y los pobres exercicios de esta Novena, para que siendo del agrado de Dios nuestro Señor, y en honra del glorioso Mártir Señor S. Hipolito, consigamos favorable despacho á nuestras peticiones, para mayor honra y gloria de Dios nuestro Señor. Amén.

ORA-

ORACION QUE SE HA DE REPETIR CADA DIA.

DIos, y Señor de infinito Poder que de las piedras formais hijos de Abrahán, como se vió en este Soldado, valeroso Mártir vuestro S. Hipolito, al qual aun sin pedirtelo, de gentil idolatra, hiciste fervoroso creyente y perfecto Christiano, fortaleciéndolo, para que muriese en defensa de la verdadera Fe, con los socorros extraordinarios de vuestra gracia: atended, Misericordiosísimo Padre, la representacion que ahora os hace de mi nece-

necesidad, y dignaos de condescender á sus ruegos. Volved así mismo vuestros compasivos ojos ácia esta Ciudad, para librarla del contagio, especialmente el de las culpas. Concededme tambien por los méritos de este vuestro escogido Siervo, que yo aprecie de manera la Religion Christiana, que por la obra muestre estar dispuesto á morir ántes que contravenir á sus santos dogmas, para que mi vida perfecta glorifique á vuestra amabilísima TRINIDAD, á quien sea la honra, virtud y fortaleza por infinidad de siglos.

Amén. SE-

SEGUNDO DIA.

FIdelísimo Varon, y esclarecido Mártir de Jesuchristo Señor S. Hipolito, que apénas oídas las primeras lecciones del que la amorosa providencia de nuestro Dios os destinó para Maestro, os mostrasteis Discípulo muy aprovechado en la Escuela sabia del amor Divino, posponiendo á un mundo de intereses la gloria de ser Christiano: alcanzadme de la Santísima TRINIDAD, que imite yo perfectamente la docilidad de vuestro espíritu á las Divinas inspiraciones.

nes, y que gloriándome solo de ser humilde Siervo de Jesuchristo, me aprovecche de los consejos de aquellos, que él me ha señalado Vicarios sayos sobre la tierra, con lo qual mejor me disponga á recibir la merced particular que solicito por vuestro medio. Amén.

TERCERO DIA.

VARON fervorosísimo, y heroíco menospreciador de los respectos humanos, Señor S. Hipolito, que en cumplimiento de vuestras ardientes ansias pe-

pedisteis, y recibisteis en efecto el Sagrado Bautismo, sin recelar que el mudar de milicia, os habia de conducir hasta la última miseria, delante de los hombres; interceded por mí con la Beatísima TRINIDAD, para que á vuestra imitacion tampoco yo haga aprecio de los dichos, y hechos de los que censuren mi mudanza de vida, aunque el practicarlo me sea ocasion de perderla. Esforzad asímismo vuestros ruegos para el socorro de mi presente necesidad.

Amén.

QUAR-

QUARTO DIA.

FElicísimo Varon, y Protector mio Señor S. Hipolito, que ennoblecido con la divisa de Caballero de Jesuchristo merecisteis ser admitido á la participacion del Sacrificio incruento del Altar, y asentaros á aquella Mesa, en que el mismo Dios hombre se digna darse á sus Siervos por mantenimiento cumplido, con que caminen hasta la vida eterna: rogad por mí á la Beatísima TAINIDAD, para que adornado, como Vos, de todas las virtudes, perciba el fruto de

los

los Sacramentos, especialmente del de la Eucaristia, á que me confiere derecho el Santo Bautismo. Alcanzadme tambien el favor particular, que os vengo pidiendo en esta Novena.

Amén.

QUINTO DIA.

ZElantísimo Siervo del honor divino, Señor S. Hipolito, que encendido con el fuego de aquella ardiente caridad, que inspira á los que dignamente lo reciben, Jesuchristo Sacramentado, salisteisá abrasar vuestros

tros familiares mostrándoos por el hecho verdadero Padre de sus almas: impetradme del Todopoderoso Dios, Trino y Uno, que solo busque en mis acciones su mayor gloria, y la dilatacion de su Santísimo Nombre; que solo piense en aprovechar á mis próximos, singularmente á aquellos que en alguna manera me están subordinados: y el favor especial, que por vuestra piadosa intercesion espero conseguir.

Amén.

SEXTO DIA.

ILustre imitador del Sabio Maestro de las gentes, Sr. S. Hi-

Hipolito, que transformado por medio de la Eucaristia en la persona del Humanado Dios, hecho de perseguidor del nombre Christiano. Predicador fervoroso del Evangelio, lo anunciasteis á los Gentiles vuestros domésticos: exercitad conmigo vuestro celestial magisterio, para que á vuestra imitacion, yo aproveche tambien con buenas palabras á mis próximos, y encienda en ellos aquel fuego, que vino á prender en el mundo el Salvador del Linage humano. Conseguidme tambien de la Santísima TRINIDAD, el favor especial que pretendo

por

por vuestra poderosa intercesion Amén.

SEPTIMO DIA.

PRedicador venturosísimo de el nombre de Christo Sr. S. Hipolito, cuyas fervientes exhortaciones, apénas desprendidas de vuestros labios, surtieron el buen efecto que deseabais, en vuestros familiares, quienes á vuestro exemplo, abrazaron con gusto la verdadera Fe, y abjuraron los errores y supersticiones del loco Paganismo, rogad por mí á la Beatísima TRINIDAD, pa-

para que juntando yo á la palabra los buenos exemplos, me haga poderoso delante de Dios y de los hombres, y de esta suerte contribuya á su mayor gloria. Pedidle tambien, amado Protector mio, me conceda el favor particular, que poniendoos á Vos por medianero, le he suplicado. Amén.

OCTAVO DIA.

VARON constantísimo, y valeroso Soldado de Jesuchristo, Señor San Hipolito, que acusado al impio Decio Emperador, de haber honrado las ce-

ni-

nizas del Mártir S. Lorenzo, y reconvenido ridiculamente, sobre si os habiais hecho Mago, con libertad santa, protestasteis que no, sino que milliabais baxo el Estandarte del que habia sido Crucificado por redimirnos de la esclavitud del Demonio; por lo qual os fue despedazada con duras piedras la boca, y desnudo vuestro cuerpo del nuevo trage, que usabais como Christiano, desgarrado con azotes crueles: suplicad por mi á la Beatísima TRINIDAD, que imitando yo vuestra fortaleza, me ofrezca á qualquier trabajo, ántes que

aver-

avergonzarme de ser, y parecer Siervo de aquel Dios Hombre, que por nuestro amor sufrió el tormento, é ignominia de Cruz: impetradme tambien la gracia especial, que espero de tu poderoso valimiento con la divina Magestad. Amén.

NOVENO DIA.

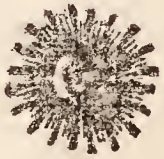
AMador perfecto de nuestro Dios, y del próximo, Señor San Hipolito, que por no abandonar la Fe verdadera, en nada tuvisteis ser deshonrado, despojado de vuestra rica hacien-

cienda, y acabar finalmente la vida arrastrado de quatro Cavallos por cardales: ¡O quanto os alegrais en el Cielo de ver, que á causa de vuestro buen exemplo, y fervorosas platicas, os precedieron en el Martirio hasta diez y nueve familiares de uno y otro sexò! Suplicoos rendidamente, que representeis vuestro grande mérito ante el Trono de la Augustísima TRINIDAD, para que me conceda abundantes gracias, con que amándola, como debo, sobre todas las cosas, llegue con muchos otros que por mi medio se conviertan,

á

á gozar de su agradabilísima compañia, de la vuestra, y demas Bienaventurados. Ni os olvideis Protector mio, poderosísimo, de impetrarme el favor especial, que espero por vuestra interposicion. Amén.

LAUS DEO.



IN-

INVOCACION
CONTRA LA PESTE.

LA verdadera Sangre de Christo nuestro Redentor, que solo representada libró en Egipto á los Israelitas del Brazo fuerte de Dios, nos libre, y defienda de la peste, y de todo mal. Amén.

Sea

SEA mil veces sobre centenares de millones de veces alabado, glorificado, y ensalzado el Santísimo Sacramento del Altar en los Cielos, y en la tierra, y la Reyna de los Angeles, y hombres MARIA Santísima concebida sin pecado original desde el primer instante de su animacion Santísima. Amén.

SEÑOR, Y DIOS MIO:

Vuestro Nombre Sacrosanto
Sea en todo el Orbe bendito,
Y todos con dulce Canto
Digan levantando el grito:
O Dios Santo, Santo, Santo.

SANCTUS DEUS.
SANCTUS FORTIS.
SANCTUS IMMORTALIS.
MISERERE NOBIS.